

## Punto de fuga

## El celador de buques

Federico Villalobos



Los buques han necesitado siempre de un celador", afirma en un poema Álvaro Mutis. "Cuando se quedan solos, cuando los abandona desde el capitán hasta su último fogonero, necesitan de una persona que permanezca en ellos y cuide de que el agua dulce no se enturbie ni el alcohol de los termómetros se evapore en la sal de la tarde".

Yo he conocido en Granada a un celador de buques. Durante los últimos cinco años ha ejercido su generoso ministerio en el Anais, el único muelle de la

ciudad. Por economía de espacio—los alquileres están muy caros—, el perímetro de la dársena y su propio nombre coinciden con los del café Anais, un establecimiento donde los lunes sirven poesía.

Por la bocana del Anais he visto entrar en las equívocas horas de la madrugada majestuosos paquebotes de casco reluciente, gráciles goletas empavesadas con gallardetes, pesadas gabarras cargadas de escoria y caiques con las velas hechas jirones. De todos ellos Manuel Aguilar, el celador de buques, ha cuidado por igual. Manolo sabe que a los barcos los impulsa lo mismo que pretenden eludir: la soledad.

La coexistencia entre el amarradero Anais y el café literario

del mismo nombre ha propiciado en estos cinco años extrañas interacciones. Durante las lecturas de poemas no era infrecuente que por el Anais se extendiera un olor a salitre y a ron. A veces, por la puerta se colaba la brisa del mar. Una noche, mientras el poeta recitaba, un bretón se acercó a un amigo mío e insistió en reconocer en él a un marinero con el que se había encontrado en una taberna de Brest.

También solía ocurrir que los poetas, al retirarse, no se llevaran con ellos la poesía. Cierta vez, después de abominar de la una y de los otros, uno de los habituales de la madrugada recitó 'El albatros' de Baudelaire. Alguien contó entonces que, durante una travesía del Atlántico, un albatros había seguido al barco sin

descanso. Sus compañeros creían que el ave jamás se detenía. Una noche, turbado por aquella persistencia, subió a cubierta y descubrió al albatros posado en la cruceta de uno de los mástiles. No quiso traicionar su secreto.

En el poema de Mutis, al celador de buques también lo inquietan los albatros. Recorre todos los sitios donde las aves pueden esconderse. Al final, Mutis no cuenta por qué, abandona su oficio "tan rico en el trato de seres estancados en un viaje interminable" y huye del muelle. El poema se titula 'Hastío de los peces'. Manuel Aguilar también ha dejado el muelle del Anais. Hastío de los buques. Quién cuidará ahora de ellos, quién nos hará más llevadera la soledad.

Albert Cano



## Lo que puede venir

Para nuestro presidente, el momento es claro: "Estamos ante un empeoramiento de la situación económica", pero sólo se trata de algo "coyuntural", "unos meses de dificultades". Incluso, hace poco, nuestro ministro de Economía dijo que "el impacto de la Eurocopa va a ser positivo sobre el consumo". ¿De verdad se lo creen?

Echemos un vistazo a los titulares de los últimos días: "La crisis dispara el paro en junio por primera vez en 12 años", "Las ventas de coches sufren la mayor caída semestral desde 1993", "La Bolsa española cierra el peor primer semestre en 135 años", "Los visados de los arquitectos en Cataluña retroceden al nivel de 1990"... Si observa-

EL DISEÑO BASADO EN BAJA PRODUCTIVIDAD, FACILIDADES PARA EL CRÉDITO Y BAJO NIVEL DE FORMACIÓN NO FUNCIONA

mos la prospección económica, los analistas se dividen en dos grupos. El primero, en línea con ZP, cree que no hay crisis "porque se crea empleo" y que la situación se enderezará a finales de 2009, como sostiene Solbes (aunque, si recuerdan, meses atrás el ministro situaba la recuperación "a finales de 2008"). El último servicio de estudios en pronunciarse así es el de una importante Caja de Ahorros... presidida por un ex vicepresidente socialista.

El segundo grupo opina que el modelo que hizo posible nuestro crecimiento no sirve. El diseño basado en baja productividad, productos con poco valor añadido, facilidades para el crédito (que ha llevado a un endeudamiento insostenible) y bajo nivel de formación no funciona. Y, si se quiere competir, deberemos afrontar reformas duras (políticos de CiU, cercanos al empresariado catalán, hablan de reeditar los Pactos de la Moncloa). Ante esa situación, analistas de diarios internacionales y economistas de prestigio (como Olivier Blanchard, del FMI) auguran un estancamiento (o peor) no inferior a cinco años... si se hacen los deberes. Pero para qué, si sólo se trata de "tiempos complicados, no duraderos"...

## El laurel

## LUZ VERDE PARA DOS PROYECTOS CON CÉLULAS MADRE



## Sobresaliente en investigación.

La Comisión Nacional de Seguimiento y Control de la Donación y Utilización de Células y Tejidos Humanos ha emitido un informe favorable para dos nuevos proyectos de investigación en Granada. Se trata de un paso muy importante en materia de sanidad, ya que las células madre ofrecen la oportunidad de transplantar una fuente viva para la autorregeneración.

El presidente del Congreso, José Bono, confirma tener una idea aparatosa-mente confusa de las cosas: si ayer recriminó a los republicanos víctimas de sevicias durante el franquismo que exhibieran la bandera de la República Española, aquella por cuya defensa habían padecido las sevicias precisamente, en la dependencia menor de la Cámara donde en teoría les homenajeaba, hoy, es decir, anteayer, obligó a un ministro del Gobierno a ponerse una corbata que él mismo hizo llegarle por medio del ujier mayor del Parlamento. El conservadurismo de Bono, tan espeso en cada uno de sus actos y de sus políticas cuando ha tenido ocasión de hacerlas, no alcanza a explicar, empero, esa contumacia en el cultivo del estilo más rancio, ese estilo que si durante cua-

## La corbata

Rafael Torres



EL CONSERVADURISMO DE BONO NO ALCANZA A EXPLICAR ESA CONTUMACIA EN EL CULTIVO DEL ESTILO MÁS RANCIO

renta años y los de propina impregnó hasta el último resquicio de la vida política (por llamarla de algún modo) y social española, venía batiéndose en retirada por consunción natural. No; el extremo conservadurismo de Bono no puede ser la única causa de sus recurrentes 'bonadas', pues, a lo último, la bandera tricolor abrigaba y podría volver campechana a abrigar también a los conservadores, bien que sólo a los democráticos y civilizados, y el 'sincorbatismo' es un deporte singularmente cultivado en los mundos carcas como guiño o concesión a la campechanía.

José Bono, que gusta de cultivar un buenismo que también acabó periclitado con la llegada del nuevo angelismo de su antiguo rival, Zapatero, es probable que no patine como patina por conservador, sino como hortera (¿a quién, si no a un hortera, se le puede ocurrir que la corbata es la imprescindible prenda del decoro vestimental o de la elegancia?), condición acentuada acaso por la untuosa composición que él supone inherente a su nueva dignidad de presidente del Congreso de los Diputados, que no es la misma, aunque todo oficio es sagrado, que la del expendedor de corbatas.

La Opinión DE GRANADA

Plaza Villamena, 1, DP 18001 Granada

Director ANTONIO CAMBRIL

Subdirectora Amina Nasser

Jefes de sección Carlos Landa, Miguel Carrasco, Ana C. Fuentes y Luis Arronte

Gerente Francisco Sánchez-Montesinos G.

Jefe de Administración Francisco Pineda  
Jefe de Publicidad Francisco A. Morales  
Jefa de Monográficos Belén Rodríguez  
Jefe de Preimpresión José Antonio Tello

LA OPINIÓN DE GRANADA, S.L.U.

Consejero Delegado Jesús Prado Sánchez

Director General Editorial Joaquín Marín Alarcón

Director General de gestión Juan Antonio López Ruiz de Zuazo

Subdirector General de gestión Aurelio Romero

Tf: 958 80 97 00.

Fax de Redacción: 958 29 08 97. Fax de Publicidad: 958 29 63 32

E-mail: localgranada@epi.es, cultura@epi.es, opigranadadeportes@epi.es, laopiniondegranada.publicidad@epi.es y laopiniondegranada.administracion@epi.es.

Depósito legal: MA-1086-2003. ISSN 1696-960X

www.laopiniondegranada.es Difusión controlada por: ojb